Tarifa especial de prensa del Interior.
Resolución del Poder Ejecutivo Nº 313 del 17/8/65.

Guitarras
españolas
OROZCO
Y
PIERINI

Vea la más amplia colección en formatos, modelos y precios en . . .



REPRESENTANTES
EN TODA LA REPUBLICA

Fábrica y ventas por mayor
GOES 2020

Resonancias

MUSICA ★ TRADICION ✶ FOLKLORE
NOTICIAS Y COMENTARIOS EN GENERAL



Del Durazno

Resonancias

Revista mensual dedicada a los intereses del arte

MUSICA, TRADICION, FOLKLORE, NOTICIAS Y COMENTARIOS EN GENERAL

AÑO IV N.os 44

El Durazno, Marzo de 1968

Director y Redactor Responsable, Prof. **Samuel V. de León del Río**

Editor: GADI

La Dirección no comparte necesariamente los conceptos vertidos por los distintos colaboradores en sus artículos.

SUSCRIPCION

(12 numeros) ...	$ 200.
Número suelto	$ 20.
Número atrasado	$ 25

Dirección postal:
RESONANCIAS
IBIRAY 1011
DURAZNO
URUGUAY

CULTURA

La Cultura tradicional de nuestro pueblo se ve a menudo sacudida por desplantes de diversa procedencia, que la dejan mal parada.

En algunos casos se atribuye la deficiencia a la inmadurez del sujeto, en otras a impulsos juveniles no encauzados, en otros a incultura del ambiente de donde procede, en muchos a ignorancia.

Cultura en nuestro medio es una palabra con valoración distinta a la que se le puede atribuir entre otros pueblos de la tierra en este mismo siglo. También tiene otro alcance del que en nuestra misma tierra tenía hace un siglo. Si el tiempo avanza los conocimientos se ajustan, las condiciones cambian, también la cultura evoluciona.

Por eso no comprendemos que en nuestro siglo, quienes están encargados de velar por la Cultura Nacional, atenten contra ella con anacronismos como el recurso del reto a duelo en pleno siglo XX y en un país en que las garantías de salvaguardia de la persona humana se dicen en plena vigencia.

Por la Cultura y por el Derecho de la persona debemos condenar estos desplantes de incultura que en la mayoría de los casos nada resuelven.

¿O queda algún ingenuo que pueda creer en este momento de la Historia que con un tiro se puede demostrar que se tenía razón en una disputa de honor? ¿O es que nuestro adelantado Uruguay no dispone de mecanismo jurídico adecuado para resolver, si es que nos han injuriado, por otra vía más convincente, estas cuestiones?

RESONANCIAS se suma a todos aquellos que esperan que se destierre de nuestro Uruguay la incultura y eso de atentar contra la integridad ajena es una de las primeras bajezas que debe desterrarse de una legislación que se tiene por adelantada.

También en esto llamamos la atención del señor Ministro de Cultura de nuestro País para que busque la fórmula sustitutiva de este anacronismo vergonzoso y legal.

SUMARIO

Marzo: Comienzan las Clases

En nuestra parte del emisferio el mes de marzo marca los comienzos de clases de toda índole: escuelas primarias, liceos, instituciones de enseñanza cultural, idiomas, música.

Se abren las clases. Las aulas son concurridas por una muchedumbre de niños que van a recibir algo nuevo, algo que desconocían, algo que les va a servir en la vida.

Por eso traemos aquí las consideraciones que nos vienen a la mente en cuanto a la capacitación de quienes tienen a su cargo la enseñanza de la música.

Partimos de que, desde el punto de vista didáctico pedagógico lo mismo se necesita aplicar todo el esfuerzo del maestro a dar "su materia" en forma adecuada, adecuación que se deberá hacer tanto en lo tocante al alumno cuanto a la época en que vivimos.

Se comprenderá pues que insitamos en que la enseñanza de la música deberá también ser adecuada a la moderna metodología como cualquier otra disciplina.

Pero no todo ser humano está dotado para asimilar de un modo deslumbrante la enseñanza musical por más científicamente que se le dé. La música además es un arte y el arte auténtico, al decir de un gran pedagogo, está ligado a la condición humana porque el arte es vida". (E. Willems).

Cada profesor o instructor de música debería encaminar su actividad hacia el descubrimiento de esa vida que se manifiesta en sus alumnos y que se revela en unos más que en otros pero en todos los casos dentro de los diversos elementos que constituyen la esencia de la música: el sonido, la armonía, el ritmo, la melodía...

Es una gran responsabilidad de los que enseñan música el manejo de las aptitudes de los sobresalientes en esta materia.

Orientar, conducir y encauzar a fin de no echar a perder esas condiciones naturales debe ser la preocupación del maestro de música. Enriquecer y moldear ese espíritu con tacto y respondiendo a lo que dicte su mejor conocimiento en la materia, es la gran obligación del que conduce al futuro artista.

La improvisación, los tanteos, los ensayos y la rutina nos parecen igualmente contrarios al buen desempeño en esta materia como en todas.

Quizá no está demás repetir aquí que esto es como una larga cadena que tiene su fin común en el servicio de la Humanidad. Sí, porque el que enseña no debería perder de vista una escala de valores a la que asignamos su gran valor: el instrumento musical está al servicio de la música y ésta al servicio de la cultura humana.

Podría tal vez decirse que el ideal en esta materia sería que los maestros comprendieran y aplicaran sus energías a conseguir que el niño creciera y despertara como ser humano vigorizado y no agobiado por la música, que la música y la vida pudieran estar unidas en una realidad viviente y no ficticia.

Conseguir esto demanda el sacrificio de ahondar en todos los elementos del arte que se enseña, es decir, ser un pedagogo, un educador y no sólo un conferencista que dicta su clase con enorme bagaje de conocimientos.

Conviene tener grandes conocimientos pero quizá importe mucho más el saberlos dar con humildad y discreción.

Elecciones en el Centro Guitarrístico

El 15 de abril es el día fijado para la renovación de autoridades en la institución guitarrística más prestigiosa del país, el Centro Guitarrístico "Conrado P. Koch".

La circular que corre entre los socios anuncia que hasta el día 31 de marzo se reciben listas para el acto eleccionario del 15 de abril.

Para la confección de estas listas se requieren los siguientes requisitos:

a) Tal como lo requiere el artículo 72 de los Estatutos del Centro se renuevan las autoridades de la Comisión Directiva y de la Comisión Fiscal.

b) Las listas de candidatos deberán ser registradas en Secretaría antes de la citada fecha 31 de marzo de 1968.

c) Deberá acompañar una solicitud en tal sentido suscrita por NO MENOS de diez socios activos.

d) Las listas de candidatos se compondrán de diez miembros integrantes de la Comisión Directiva y seis de la Comisión Fiscal.

e) De estos nombres la mitad son titulares y la mitad suplentes.

f) Las personas que admitan ser candidatos, deberán estampar su firma en las listas presentadas, en señal de aceptación de su inclusión en las mismas.

g) Una vez llegada la fecha del acto eleccionario, se constituirá la Asamblea General de Asociados, la que procederá al acto de votación y posterior escrutinio de las listas presentadas.

La hora tope para la primera citación es la de las 19.30 y el quorum necesario es de 80 (ochenta asambleístas).

Para el caso de que no se consiguiera dicho quorum se fija la hora 20 para seguir adelante con el número de socios presentes.

En la citación que se ha enviado a los socios se agrega un sabroso comentario que puede ser tomado por cada uno de nosotros como una incitación a integrarnos a una lucha por la grandeza de la institución, dice así:

"No escapará al elevado criterio de los distinguidos consocios la responsabilidad que cabe a las personas que se designan para integrar la Comisión Directiva y Fiscal, ni tampoco ignoran la facilidad con que nuestra idiosincracia tilda de incapaces a los mismos, cuando la actividad social no se desarrolla a paladar de todos los que criticamos desde casa, sin conocer los pormenores e ingratitudes de la gestión directriz.

El Centro Guitarrístico "Conrado P. Koch" está bien acreditado moral, artística y económicamente. No brinda posiciones de destaque personal, pero permite a las personas de bien aportar su esfuerzo en aras de un ideal que lleva treinta años de vida, no por el simple hecho de vegetar, sino porque existe algo imponderable pero maravilloso que se llama AMOR a la GUITARRA.

Por tanto, no caben comodidades ni quejas a la hora de elegir autoridades.

Construyamos personalmente. La cuota social no lo es todo, si dejamos librada a la buena voluntad de un grupo de sacrificados compañeros, la labor de dirigir nuestro Centro.

Debemos proveernos de una Comisión Directiva homogénea, capaz, activa y consciente de su responsabilidad ante la sociedad.

No dejemos que otro se ocupe de nuestras obligaciones e intereses, en la creencia de que doscientos socios son muchos y basta la iniciativa de unos pocos para obtener una Comisión Directiva.

Elijámosla nosotros —los doscientos socios— fomentemos reuniones con nuestros amigos, con nuestros maestros, con nuestros discípulos.

Entonces sí, la cuota social rendirá intereses insospechados, que hasta los más escépticos podrán apreciar con los ojos cerrados.

Entonces sí Nuestro Centro podrá cumplir con su anhelo de transformarse en la Casa del Guitarrista en el Uruguay.

Historia de la Guitarra en el Uruguay

por Cédar Viglietti

(CONTINUACION)

Comentando la música de un hermoso Pericón recopilado por Luis Alba a fines de siglo, escribíamos en diario montevideano hace veinte años: "Quiero referirme al texto musical que ilustra estas páginas, tiene su pequeña historia; el autor de este Pericón, don Cándido Silvera, Teniente Alcalde en la 17a. sección de Montevideo, tocaba la guitarra con ese buen gusto tan característico de los aficionados, solía oírsele por dichos pagos en la llamada pulpería del catalán Casella.

Corría el año 97 cuando un niño detenido tras la reja de ese comercio, olvidando sus juegos y cuanto le rodea, escucha aquellas notas con recogimiento de iniciado; atraído por esa rara sirena que convierte la pulpería en isla encantada emergiendo en la entonces chata monotonía de aquellos lugares, entra, temeroso, vacilante, los ojos fijos en la guitarra.

Horas más tarde, cuando sale, se lleva la promesa —magnífico regalo— de que le enseñarán a tocar el Pericón, ese Pericón, y por ende la guitarra.

Meses después, tal vez un año, este niño llamado Luis Alba, entreverará su criolla vihuela, en fiestas realizadas por aquellos parajes, con los instrumentos de otros dos guitarreros contemporáneos de su maestro, José Riestra y Antolín Amaro. Este último era Juez de la misma sección y cuando celebraba algún casamiento amigo, solía llevar su guitarra y acompañado por Riestra y algunas vez también por el niño citado, ponían un nuevo motivo de alegría en la algazara de las bodas.

Para aquella gente de fines de siglo que aun amaba la música nativa —cercana herencia— los acordes del Pericón tenían el encantamiento de una marcha nupcial; a falta de Mendelssonh

y de un órgano, bástales con la tonada del Teniente Alcalde don Cándido Silvera y ejecutada en las criollas guitarras que preside don Antolín Amaro, el juez músico y comprensivo que ora atraviesa su pecho con la banda blanca y celeste, ora con las seis cuerdas de su instrumento.

Nombro a uno de los intérpretes más admirados por Antonio Bachini, Gregorio Amaral, del departamento de Río Negro, comparable a Llovet según decía el ministro, pero escasamente conocido fuera de su ambiente a causa de los nervios que lo traicionaban al extremo de hacerlo fracasar en público.

Más al Norte, en Salto, conocimos a Luis Pasquet, consagrado con raro fervor a este instrumento; compuso algunas obras de interés, dejándose conquistar últimamente por la atracción de lo nativo; lo recordamos con emoción, una cruel enfermedad separó sus manos de la guitarra —y a él mismo de los hombres— en la plenitud de su vida. Y esto sí que es soledad de soledades...

Cierta vez, tras años de ausencia volvimos a Salto y lo primero que hicimos fué ir a saludar al viejo amigo. Nos atendieron con evasivas que trascendían evidentes angustias. Poco después, enterados, comprendimos las razones de su voluntario alejamiento de los demás, de su repentina misantropía.

Una tarde, veinte años ha, fuimos a un recital de guitarra en el Museo Pedagógico, en plaza Libertad de Montevideo.

En el programa figuraban obras casi todas criollas, compuestas por el propio intérprete, un hombre grandote, cincuentón, de pronunciada calva sobre la que pasaba tras cada pieza ejecutada un gran pañuelo húmedo de transpiración.

Digo sinceramente, era una época en que yo estaba aburrido de oir mal tocado —mal interpretado, mejor— no técnicamente sino estilísticamente todo lo que fuera nativo, tanto aquí como en Buenos Aires; los intérpretes rioplatenses intercalaban tímidamente una o dos composiciones criollas y las tocaban tan correcta como desabridamente, sin color local, como podría interpretarlas un yanqui o un alemán; en fin, sin esa espontaneidad propia del intuitivo. Pareciera que cuanto más técnica menos comprensión para lo nuestro.

Pero he aquí que esa prevención mía desapareció de golpe ante las milongas, estilos y pericones logrados con tanta naturalidad, con tanta fe, con tanto sentido criollo (aunque, era evidente, con gran esfuerzo físico, y esto no es contradictorio).

Era un hombre que sabía frasear lo nuestro y aún compaginarlo con sobriedad, con una sencillez realmente extraordinaria.

Por más detalles yo remito al lector a interesante artículo de Huáscar Parallada sobre este guitarrista llamado Telémaco B. Morales, publicado en el número 22 de RESONANCIAS". Sólo me restaría agregar que nos hicimos amigos con Morales y hasta cambiamos figuritas... fué así que me regaló varias obras suyas de las cuales destaco un estilo que me fuera dedicado, "Rezo Campero", de evidente calidad cuya introducción, interesantísima, se mueve a un ritmo de milonga, "Abanicos", pericón, "Madrugada", otro estilo y "Querendona", milonga. Son obras de 1948; pero anteriores, de 1925, tenemos, dedicados al fervoroso cultor de la guitarra y gran amigo Laurindo Amaral de olimareños pagos, los siguientes temas: "Boceto Charrúa", un Estilo —sin título— y otro titulado "Clareando el día".

(Continuará).

PROLOGO del Libro de Narbáez

Por larga y cierta esperiencia tenemos muy Illustre Señor toda obra de virtud ser su fin un grado de merecimiento al que la haze: y por esto sea así claro nos lo muestran los antiguos filosophos y catholicos doctores cuya virtud y doctrina devria estar siempre delante nuestra memoria: pues gastaron el tiempo no solamente en hazer obras de virtud para de presente más trabajaron de sacar simiente della: cuyo fructo viviesse en esta vida de inmortalidad a los hombres como parece y lo veremos en las obras q hizieron: q escriviendo alta y profundamente los secretos de naturaleza y la moral philosophia dieron luz y noticia della a los que despues vinieron. Considerando esto Muy Illustre señor y que el estudio de mi vida a sido en el exercicio da la musica: asi en saber la proporción que tiene como en la practica y ordenación della, y junto a esto que lo mas del tiempo he empleado en la musica de la Vihuela por ser mi principal fin este con buen deseo y voluntad he trabajado de hazer estos seys libros de musica de cifras para tañer Vihuela intitulados del Delfin y con justa causa: porque es un pescado muy aficionado y sentido en la musica del cual se escriven grandes cosas. Yo me he movido con buen zelo y intención a hazer un libro como este nuevo y provechoso que hasta estos tiempos en España no se ha dado principio a una invencion y arte tan delicada como esta y gozaran por mi industria: los que quieren saber tañer de cosas muy buenas en la Vihuela y para virtuoso pasatiempo y honesto deleyte. Si yo viere que sacan fruto del plaziendo a Dios) sacare en publico otras mayores obras y de más fundamento: que hasta ver el sucesso desta que va a descubrir voluntades no sacare: y como fuere, asi sera de las otras: y attento mi buen fin y desseo: y visto y aprovado lo que aqui embio por Vuestra Señoria: consentire la determinación de los sabios que lo quisieren juzgar porque ello sera lo mas acertado y conforme a lo que dello sintiere dejare o continuare en lo porvenir. Vuestra Señoria lo vea a la qual suplico que con la discrecion y saber que en todas las obras se govierna con amor y voluntad mire y corrija esta: que siendo de tan cierto servidor suyo con derecho titulo se podra dezir suya".

Hasta aquí lo que se lee en el prólogo del libro del delfin de este autor que se firma Luys de Narbáez, como en todo nos gusta la claridad quisiéramos saber por qué razón en nuestros días se escribe por los transcriptores y editores "Narváez".

Hacemos la pregunta porque puede interesar a los lectores una respuesta de los entendidos. Por nuestra parte queremos explicarnos esto pero no acertamos ya que existe en el idioma el apellido Báez y no conocemos Váez. ¿En qué se fundan las personas que escriben Narváez? Si siempre así se hubiera escrito, vaya y pase, pero es que antes se escribía con B y parece que en el siglo pasado se hizo el cambio.

¿Por qué? Quien tenga la respuesta nos hará gran favor si nos la hace llegar y desde ahora se la agradecemos.

JOSE de AZPIAZU, colaborador

Hacía mucho tiempo que conocíamos la obra del investigador sobre cuestiones guitarrísticas, escritor, profesor y concertista don José de Azpiazú pero hasta ahora no tenía RESONANCIAS el privilegio de poderlo contar entre sus lectores.

Ya en los primeros números de nuestra publicación citamos trozos de la obra de este autor titulada "La Guitarra y los Guitarristas" y ahora estamos en condiciones de poder adelantar que tenemos el propósito de publicar una serie de artículos que llevarán su firma y que nos llegarán desde la ciudad de Ginebra donde vive.

De ser posible insertaremos dicho material en este mismo año con el convencimiento de que servirán para sacudir el estancamiento en que pudiéramos estar algunos en estas latitudes. Y esto decimos porque en estos tiempos que corren es demasiado fácil quedarse estancados aunque involuntariamente, si no se está atento a la evolución de los más adelantados.

Todo esto no significa que los más adelantados estén siempre lejos de nosotros. Quizá estén a nuestro lado, pero muchas veces nos falta la visión o el estímulo para seguirlos, para valorarlos, para acercarnos a "ver" lo que ellos hacen, para plegarnos a quienes van a la vanguardia.

Si esto se consigue con la prometida publicación de material informativo de otros apartados lugares, habremos obtenido un fruto indudablemente.

Quizá con ello podamos apreciar el grado de adelanto, o lo que nos queda por hacer en la materia. Es probable que leyendo lo que dicen otros aprendamos algo nuevo, o tal vez nos demos cuenta que tenemos aquí valores reales que no apreciamos porque están a nuestro lado. Artistas que serían piezas cotizadas en cualquier medio cultural por elevado que sea.

En dichos artículos el autor propondrá la renovación, "O renovarse o perecer"...

Esperamos que este esfuerzo de RESONANCIAS tenga la proyección beneficiosa que deseamos ver concretada en nuestro medio. Y sabemos que a mucha gente joven le va a interesar el enfoque que a la distancia hace el articulista.

PAJAROS NUESTROS: EL CHAJA

Quizá se pueda decir que es esta otra de las tradiciones que se llevó el progreso...

Sí; no era raro encontrar en las estancias y casa de campo un casal de chajáes, más vigilantes que los perros y decididos para dar su alerta.

Cincuenta años atrás, cuarenta,... antes de que se terminaran los bailes criollos y nos invadiera la "novedad" enancada en la radio telefonía, dos tradiciones definían claramente entre muchas, a las casas de campo: Cada familia tenía "su guitarra" aunque ya hubiera muerto quien la tocaba, y muchas eran las que tenían su chajá avisador de quien llegaba.

Este animal engaña a primera vista con su cuerpo de tamaño grande y peso desproporcionadamente menor al punto de que es común el dicho "pura pluma como el chajá" para indicar la desmedida apariencia frente al real valor de ciertos individuos.

Las costumbres de nuestro biografiado son muy interesantes: Se domestica con mucha facilidad y cuando se ha criado así se mantiene cerca de las casas, en patios u otros lugares a los alrededores de las poblaciones; es un centinela muy listo y cuando da su grito de alerta no falla, en este punto supera al perro que algunas veces ladra por falsas alarmas.

Vive en parejas y al respecto se cuenta cosas extraordinarias sobre individuos que han muerto de pena luego de haber pasado unos días de la muerte de su consorte. Un autor dice que la fidelidad de los chajáes y la armonía que reina en el casal "dan lecciones a cierta clase de bípedos sin plumas".

El tamaño es como el de un pavo pero, como ya dijimos antes, su peso es insignificante frente al aparente volumen del cuerpo. Nuestro poeta Fernán Silva Valdés da una explicación a esto y a otras características del animal en los siguientes versos:

El chajá, chajá, chajá;
su canto es grito de alerta;
es el ave vigilante
desvelado centinela.

Cualquier suceso anormal
que acontece en derredor
le arranca al punto su canto,
su grito, como un pregón.

Nunca lo agarran dormido
nunca grita por gritar
por eso el hombre lo quiere
con simpatía total.

Su nombre, que expresa, ["vamos"
proviene del guaraní;
el macho dice "chajá"
y la hembra "chajalí".

Es nombre onomatopéyico,
porque remeda su canto;
igual que el del teru tero,
el otro guardián del campo.

Su cuerpo es fofo, espumoso,
con mucha pluma, además;
"pura espuma como carne
de chajá", dice el refrán.

Tiene el tamaño de un pavo;
plumaje gris, patas rojas,
cual si se hubiera calzado
color de fuego, unas botas.

Sobre la cabeza luce
moño de plumas curvadas,
cual sombrero de almirante
en días de gran parada.

Y en el tronco de las alas
-que extendidas son inmensas-
muestra dos púas rosadas
prontas para la pelea;

porque el chajá es tan valiente
-como cuadra a un vigilante-
que no se arredra ante el
[cóndor,
el ave rey de los Andes.

Es hervíboro y zancudo;
lento al caminar; más cuando
levanta vuelo, a las nubes
vuela y se queda planeando,
pues guarda bajo la piel
vesículas que contienen
un gas y por tal motivo
en el aire se mantiene.

Inflado tal como un globo,
casi sin mover las alas;
por eso llega en su vuelo
adonde llegan las águilas.

Esta gran ave que ustedes
poco o nada conocían,
a pesar de ser tan bella
y a pesar de ser nativa,

tiene algo más lindo aún
de todo lo que hemos dicho,
que puede servir de ejemplo
hasta para el hombre mismo:

cuando se junta en pareja
para amarse y hacer nido
entre el pasto, poner huevos
y luego criar sus hijos,

el casal no se deshace
en los años venideros,
como hacen todas las aves
que pueblan los bosques
[nuestros;

se guardan fidelidad,
compañerismo o amor,
y si uno se muere, el otro
hasta enferma de dolor.

Y hay más, se conoce un caso,
-será un caso de excepción-
en que al morirse la hembra,
el macho también murió!

Por eso es que a los chajáes
-lo cuento con emoción-
se les llama "inseparables",
y también: "aves de amor".

Al Tranquito Campo Afuera...

Hay gente que dice que la vida del campo es tranquila, que es sana, que es preferible a la de la ciudad, que es hermosa y otras bellezas... pero nunca iría a vivir y a trabajar al campo porque también se sabe que es el sumun del sacrificio.

En los tiempos aquellos de donde arrancan estas narraciones las cosas eran peor aún que hoy: Para tener agua potable en la casa había tres caminos diferentes pero sacrificados: el aljibe que recibía las aguas de los techos de las casas, la cachimba, pozo que se hacía de poca profundidad y de paredes sin revestir, a ras de tierra, sin brocal o, por último el barril aguatero que traía el agua de cachimbas alejadas o simplemente del arroyo. Las casas más comunes eran chozas que llamábamos "ranchos" con paredes de terrón y techo de paja brava, y nada digamos de la higiene en el medio rural o de los problemas de salubridad, cultura y otros.

Habitando ese medio se desconocen muchos valores de toda índole, se llega a menospreciar un estandard de vida más elevado, se rechaza la cultura por prevención.

Lo que desde nuestro punto de vista es evidente y clarísimo no era tan fácil de comprender a nuestros compatriotas de hace unas décadas, enclavados en una campiña aislada por caminos intransitables o por distancias enormes. Los medios de comunicación de épocas pasadas: carros, carreta,s volantas y carruajes; ni las veloces "diligencias" alcanzaban a llevar todo el confort de que hoy puede gozar el campo.

Agréguese a esto que acabábamos de salir del siglo XIX, el que un día será llamado el siglo de la regresión porque muchísimos inventos y descubrimientos quedaron "escondidos" por décadas por falsos prejuicios.

Por aquellos tiempos cayó al pago tranquilo de Quinteros un cuento del que se hacía eco Wenceslao Díaz, el narrador del lugar: "risulta que un día julano se jué a un baile atrás del querer de una moza y andaba ronciando el momento pa'hablarle. Hasta que llegó la oportunidad y le manifestó sus deseos.

La moza ni entusiasmada ni indiferente, bonita sí, pero de

muy pocas palabras se quedaba callada y se limitaba a escuchar lo que el pretendiente le decía. Aquello constituía la primera declaración de amor que oían sus oídos y en aquel momento no podía consultar a mama.

Como nada podía sacar en limpio el galán decidió invitar al objeto de sus desvelos a encontrarse en el próximo baile que se daría en casa de otro vecino.

Las cosas quedaron así y el paisanito se presentó al siguiente baile con sus mejores pilchas para impresionar bien a la que seguramente sería en adelante su novia.

Llegó pero nada encontraba al alcance de su vista que diera indicios de la presencia de "ella".

Optó por quedarse charlando con otros vecinos a la espera de que apareciera el elemento femenino que seguramente, como era costumbre, estaría reunido en una habitación vecina al patio en que se encontraba. Allí se fueron reuniendo todos los que llegaban con el mismo fin de asistir al baile hasta que terminaran de llegar volantas y carruajes, tonós, carros y simples caballos ensillados con monturas inglesas en que acudían las muchachas del pago a las fiestas.

De pronto nuestro hombre descubrió en la sala, conversando con otras señoras, a su pretendida.

Un poco tímido... pero no mucho... se fue acercando para saludar a las damas presentes y aprovechó la oportunidad para salir conversando con la muchacha. Le habló otra vez de casamiento pero la moza sólo contestó con un "ando pensando".

Como la cosa se estaba estirando ya mucho el apurado paisano trató de urgir la definición del caso con estas palabras: "Y ...hoy vine al baile pa' ver que has "resolvido"...

La parca moza no contestó y según acotaban los vecinos "parece que nada ha "resolvido" porque siguió solterita hasta la fecha...